

“Las cinco rosas de Jennifer”

de Annibale Rucello.

Personajes.

Jennifer

Voz de la Radio

Voz de Travesti

Anna.

La escena representará el interior de una habitación de un ambiente en un barrio de travesti. La habitación debe expresar un sentido de desolación y soledad, oculta por un decorado barato. No debe ser vulgar, sólo algo kitsch. En este sentido, el mobiliario puede ser casual, pero debe producir en el espectador, la idea que la persona que ahí vive, sea morbosamente una “mujer”. Todo debe tener un cuidado “pequeño burgués”, pero exasperado, como si se quisiera aparentar “decoro”, y no como si fuera realmente. La representación se inicia en la oscuridad, con una prolongada serie de llamadas telefónicas. Pasos rápidos, una puerta que se abre. Después, al momento de cerrarse, se enciende la luz.

Jennifer, el travesti que vive en esta casa, es alta. Viste de igual forma al arreglo de su casa. Lleva una falda y chaqueta de una tela pesada y una blusa de chifón con un gran lazo en el cuello... El modelo representado es el de la “Señora burguesa” de los años sesenta, como todavía aparecen en muchas teleseries. Tiene algo de vistosa, pero no es la representación clásica del “Travesti”. Su italiano tiene acento napolitano. El actor que lo interpreta deberá hacerlo con el máximo de naturalidad. Entra en escena, trayendo en sus manos, un paquete de rosticería, y un ramo de cinco rosas rojas. Rápidamente pone las cosas en la mesa y se precipita al teléfono.

Jennifer.

Aló...Aló...Aló... Colgaron. Era seguramente Franco... Quien sabe si llama otra vez... UFF

(Demostrando cansancio y preocupación se dirige hacia el balcón. Abre las persianas, dejando entrar la luz del día. Corta la luz, se saca la chaqueta. Toma un florero, se dirige a la cocina. Suena lejos un teléfono. Por un momento, Jennifer se sobresalta, pensando que era el suyo. Después se encoge de hombros. Va hacia la cocina. Suena el teléfono de la casa. Deja el florero. Contesta)

Aló, ¿quién es?... No, se equivoca de número... No, no soy Carmela... Carmela es el 45 5629, este es, este es el 475864.... lo sé.... sucede a menudo.... Hay una interferencia. Perdona... ¿No sería usted que llamó hace dos minutos?... ¿y después colgó?... ¿No? ¿Seguro? No porque esperaba una llamada importante.... y como salí para hacer algunas compras.... Entendí.... No era usted.... No.... porque me debía llamar Franco.... sabe... ¡Aló! ¡ Aló! (cuelga). Colgó.... Maleducado.... Primero se equivocan (Suena otra vez el teléfono). ¡Aló! es otra vez usted..... sí, siempre soy yo... no sé cómo se explica... Sucede a menudo.... Como es un barrio nuevo... Lo terminaron hace poco y lo entregaron inmediatamente... Las redes telefónicas tal vez tienen necesidad de un poco de rodaje.... No sé como pueda hacerlo.... ¿Carmela?... Me parece que vive cerca... Aún no he estado en su casa.... ¿Un favor?... Si puedo.... No... lo siento.... Pero no puedo llamar yo...porque los teléfonos de este barrio no se conectan entre sí... Si....yo llamo....y está siempre ocupado..... Es un enredo... Desde que estamos aquí, hemos reclamado... ¡Nada!... No nos escuchan... No hay como pedir ayuda.... Es una desesperación... ¿Sí?... Diga... ¿Ir donde Carmela?... No puedo... Lo siento, pero espero una llamada importante... Y si no estoy en casa cuando me llama... Con todo el corazón, pero no es posible... Pero, para mí es importante... ¡OH! ¿Pero no entiende?... Cuando dije que no puedo, es que no puedo... Es inútil que insista.... No puedo y basta... Perdona, no ahora debo colgar, pues si llama Franco y encuentra ocupado... Es

capaz de no llamar más.... Hasta luego... (Cuelga).... Cierta gente... No entienden de ninguna forma....

(Enciende la radio. “La muñeca” Jennifer se cambia de vestuario y se pone una bata. Pone las rosas en el florero. De vez en cuando se escuchan llamadas telefónicas a lo lejos. Cada vez, Jennifer se sobresalta, pensando que suena el suyo. Termina la canción. La voz femenina de la radio tiene un leve acento napolitano, esforzándose en hablar bien en italiano)

Voz de la Radio.

...Y vamos ahora a las llamadas de nuestras gentiles auditoras. Les recordamos que nuestro número es 896754, Radio Corazón libre... Nos llega la primera llamada...

Voz de Travesti

¿Aló?... ¿Radio Corazón libre?... Yo soy Anunziata... ¿Cómo está?

Voz de la Radio

Bien, Anunziata.... ¿y tú?

Voz de Travesti.

Eh no mal..... sigo siempre con cariño vuestras transmisiones...

Voz de la Radio.

Te lo agradecemos mucho, Anunziata.

Voz de Travesti.

...Escucha Gloria.... Llamé porque quiero dedicar una canción.... ¿Es posible?

Voz de la Radio.

Por cierto.... ¿Qué canción quieres dedicar?

Voz de la Radio

Está bien, Anunziata....te satisfacemos inmediatamente. Me despido....

Travesti.

También yo Mucho saludos... muchos... Te mando tantos abrazos y besos... Chao

Voz de Travesti.

...escucha.... la dedicatoria es un poco personal... Pero, la digo, lo mismo.... Para Alejandra... De su Anunziata que lo recuerda siempre mucho, mucho, junto a Juan, Andrés, Miguel, Luis, Renato, Genaro y a todos los marineros del “Stromboli”... Quisiera dedicar “agua de mar” de Romina Power...

Gloria....eres nuestra.... y también quería decir que eres potente... Vas muy bien... Muchos saludos de Anunziata... Chao... chao.

Voz de la Radio

Chao, Anunziata... te agradezco mucho las bellas palabras que has tenido para nuestra transmisión... Chao... Ahora, mandamos la canción.... (Comienza la música). Queda en escucha... Entonces, de Anunziata para Alejandro y para todos los marineros del Stromboli.... (En la mitad de la canción, suena el teléfono).

Jennifer.

....!Aló!....!Aló!.... Un momento, no se escucha nada... Bajo la radio... Espere...(baja el volumen, después vuelve al teléfono). Aló... Franco... ¿Eres tú?... Ah... perdone... Tiene la misma voz... ¿A quién quiere?... A Conchita... Lo siento, se ha equivocado de número.... Este es el 475864... Conchita tiene el 668971... No es ése... .con todas las interferencias que hay de la mañana a la noche, me he aprendido todos los números del barrio..... Yo tengo una memoria fotográfica... Presenté la solicitud para el Concurso de Mike Bongiorno... ¡Ah!... Parece que hay dificultad... No entendí de qué tipo... Sabe como es la TV..... Sí, pero pienso que fue Sabina que no me quiso.... Ella estaba celosa que le quitara el puesto.... Incluso, luego mandé la fotografía... Me contestaron que no correspondía... que no era adecuada... Perdón... Pero si tal vez este año lo hacen otra vez y voy a Portobello.... Si... No... No hay de qué..... pero sepa que usted tiene la misma voz de Franco.... ¡Es impresionante!... ¿Cuál es su nombre?... Jorge... Es un hermoso nombre... Apuesto que es Capricornio... ¿No?... Libra... Ah, es también un buen signo... Franco es Virgo con ascendente Sagitario... ¿Usted qué ascendente tiene?... Acuario... Entonces es un poco extrovertido de carácter... ¿Y de cuándo conoce a Conchita?... No, perdone si le hago estas preguntas.... tal vez está ocupado... no, porque yo también tengo mucho que hacer, tengo que cocinar, hacer la cama... nunca se termina... todo esto cuando una mujer vive sola... sin una persona de servicio... Porque a mí las empleadas domésticas metidas dentro de la casa no me gustan... Después vino la moda de las mulatas, de las españolas, de las filipinas... Yo digo... ¿Quién mete en la casa, a una extranjera?... ¿Y quién sabe quién es, como es, como piensa... Con los tiempos que corren.... En verdad, tal vez, no estaré sola por mucho tiempo... Porque está Franco, no, es ingeniero.... de Génova... Quiere casarse conmigo a toda costa.... Se lo digo siempre... Me encuentro muy bien sola... Pero, él, usted sabe, insiste.... Tiene razón... estoy haciéndole perder mucho tiempo... Perdone... Hasta luego... Muy contenta de haberlo conocido....

(Jennifer cuelga. Enciende la radio que había apagado durante la conversación telefónica).

Voz de la Radio

(Siempre femenina, pero más fría y distante).

Se complica el misterio de los homicidios en el barrio nuevo de Travestis. Esta mañana se descubrió un nuevo cadáver en una habitación de un ambiente, en el tercer piso de la calle de La Rosa, número 7. Con el de esta mañana los homicidios suben a cinco en una semana. Para los investigadores, toma siempre más cuerpo la hipótesis de un maníaco. También en este caso, la dinámica del delito parece la misma: se encontró la casa devastada. Al centro de la habitación yacía el cadáver, cuyo cuerpo presentaba en varios puntos heridas provocadas por golpes. El vestuario rasgado, las habituales cinco rosas rojas sobre el cuerpo. Y también en este caso, como en todos los precedentes, la muerte fue producto de un tiro de pistola disparado bárbaramente en la boca de la víctima, a quién debía pertenecer el arma encontrada no distante del cuerpo. De hecho, en la empuñadura, junto a huellas confusas, se notan las huellas del travesti. Lo que desconcierta en mayor medida, en este hecho tan complicado es precisamente....

(Jennifer cambia dial "La cita". Continúan en la lejanía las llamadas telefónicas. Jennifer canta algo, mientras da vueltas por el departamento. Acaricia los objetos, mira por la ventana, huele las rosas. De vez en cuando se acerca al teléfono, lo mira, mueve un brazo, con la intención de llamar, pero después desiste. En uno de estos tentativos, suena el teléfono. Jennifer se sobresalta. Luego, antes de contestar, apaga la radio).

Jennifer.

Aló... Aló... No entiendo.... ¿English?... ¿Want me you english?... Not anderstent... Compri..... Oui.... Yes... No.... ¿Pero qué?... yes... I am Jennifer... ¿You que sí?... Pero espera... Yo tengo que hacer... y no puedo perder mi tiempo contigo... ¿Has entendido?... No puedo pasar mi vida pegada al teléfono.... tengo mil compromisos... Tengo gente que me espera.... Tengo la casa llena de gente.... Un momento, ya vengo.... ¿Ves que me llaman?... Debo preparar el almuerzo para ocho personas. ¿Y qué te importa para quienes cocino?... Me debes explicar una cosa.... Nadie logra apuntarle a mi número telefónico... ¿Cómo lo haces tú? Quisiera saberlo.... ¿Pero qué estás haciendo?... ¿Aló?... Siento una respiración extraña... ¿te sientes bien?... Pero, ¿Qué estás haciendo, cochino?... Sucio.. Chanco... cochon... !Eh! ¿Quieres cortarla?... Pero yo no lo sé... Pero que tipo.... !Mírate!... !Escucha!... Esta mugre no me gusta... !Córtala, si no cuelgo.... !UH! ¿Has terminado?... ¿Aló?... Colgó... (Colgando complacida)... !Ah! Estos admiradores... ¡cómo hacen para perder tiempo!... ¿Qué hora es?... Ya las doce y media... Llegó la hora de comer...

(Se dirige a la cocina y vuelve con una botella de vino. Toma un vaso. Después abre un paquete que tiene productos de roscaría. Se sienta a la mesa y come con afectación, como para un almuerzo importante. Simultáneamente enciende la radio).

Voz de la Radio.

Los homicidios en el barrio de los Travestis subieron a siete. En las dos últimas horas, se han encontrado dos cuerpos de Travestis, masacrados ferozmente en la forma habitual. La espiral de violencia desatada en el barrio pareciera intensificarse. Los investigadores están siguiendo todas las pistas posibles, y se espera de un momento a otro, novedades más tranquilizadoras.

(Música de corte).

Otra Voz de la Radio.

...Y retomamos nuestra transmisión dedicada a los problemas de nuestros radioescuchas. Veamos la primera llamada.

Voz de Travesti.

...Aló ...Escucha,..... no... Ante todo quisiera decir que... no, preferiría conservar el anonimato...bueno.....

Jennifer.

Ya te he reconocido, Sonia...

Voz de Travesti.

Quería decir, no... Que algunas veces me siento muy sola... me siento sola... sola... sola... No puedo más...no... Cuando me voy a mi casa, en la noche, no... A veces me siento enloquecer. Me encuentro sola entre cuatro paredes... Y ciertas noches, no... Grito... Entiende Gloria... Grito como una loca... Y nadie me escucha... no... Y no hay nadie que me diga, por lo menos, cállate... Algunas veces me siento enloquecer Gloria, ¿entiendes?... loca.

Voz de la Radio.

Te entiendo... pero no lo sé... No puedes hacer nada... Tal vez, distraerte... Leer un libro... Tejer... Ver televisión.

Voz de Travesti.

No... la televisión no la soporto... Me parece como el símbolo... no... de esta soledad atroz... De este desierto de nuestra vida... Porque, Gloria, entiende, esta vida se ha reducido a un desierto en el que viajamos... Como huéspedes..... En resumen, no sé cómo explicarte, Gloria. Me siento como... Me siento separada de los otros, por una muralla de celofán.... Entonces sabes que hago... Escribo poesías... Quisiera leer alguna, no... Para ver si hay otras personas que se encuentren en la misma condición que yo, no... Espera que te lea...

Voz de la Radio.

...Escucha...pero debes ser breve... Perdona.... porque entiendes, deben llamar otras amigas tuyas...

Voz de Travesti.

No te preocupes... Escucha... Esta es la primera... Así, a Soledad... Es de noche. Son las tres veinticinco y me siento sola
No logro quedarme dormida
Un muro de angustia rodea mi existencia
Infierno oscuro
Sólo somos seres solitarios
Aquí alguien
Sarcásticamente
Da el nombre de personas,
...Entiende Gloria, quisiera que estas poesías fueran publicadas... porque creo, por último, lo que es... no... Verdaderamente la existencia... Entiéndeme Gloria....

Jennifer.

(Cambiando estación, ordena la mesa canturreando. Los habituales sonidos de teléfonos lejanos la hacen sobresaltar. Un tiro, al que no reacciona. Al término de la canción suena el teléfono. Con calma corta la radio, después responde)

Aló...Aló... El comendador Antonetti... estaba segura que era usted... Es el horario... Sí, se ha equivocado de número... Soy Jennifer, el 475864.... usted busca a Luana, que es 261275... Ah... no mal... ¿Usted cómo está?... Siempre es un placer escucharlo... Ah... Sé que es un problema este teléfono... Piense que yo espero una llamada importantísima de Franco... quien probablemente quizás con quien esté hablando por error... Piense un poco... Tal vez con su Luana... No... Todavía no he podido ponerme en contacto con él.... Sé que son tres meses, pero no es mi culpa... ¿Llamar yo?... No lo sé... Me da un poco de vergüenza... Intento de vez en cuando... Pero, después, es como si se rompiera la mano... Se endurece y no logro telefonar... Sí, ya comí, gracias... Así, nada de importante... berenjenas con champiñones... Una croqueta... Tanto... ¿A quién tengo que dar cuenta?... Lo lindo de vivir sola es precisamente ser libre... ¿Hoy no tengo ganas de cocinar?... Y no cocino... Hay otros días que estoy con ganas... Y me hago unos almuerzos... Porque yo cocino bien... ¿Por qué no viene alguna vez a probar mis platos?... ¡Ah!... Entendí.... Tiene cólicos y sólo puede comer fideos con mantequilla... Yo cocino liviano, no se preocupe... Ah.... son disculpas, usted no quiere venir a verme... A mí me gustaría conocerlo personalmente... Esta amistad iniciada así por casualidad... Podría aumentar... Llegar a ser otra cosa... Quizás... ¿Franco?... No se vive sólo de Francos en la vida... También están los Jorges... los Pablos... y los Comendadores Antonetti... ¿Porque usted tal vez sólo ama a Luana?... Si... ¡Oh!...!Qué suerte tiene Luana! ¡Qué envidia!.... Y... ¿desde cuándo que no se

hablan?... ¿Tres meses?... también usted... Ah, ah... Usted... En resumen... Así es la vida... Está bien... Despidámonos por hoy... Hasta luego Comendador, hasta mañana... Buenas tardes.

(Come un chocolatito, reordena, luego enciende la radio).

Voz de la Radio.

Entonces de Mercedes a Juan.... “Grande, grande, grande” de Mina.

(Jennifer hace un movimiento de placer. Canturrea la canción, imitando a Mina, coloca su nécessaire frente al espejo de la toilette. Con mucha feminidad y siempre cantando, saca los instrumentos para hacerse la barba. Se jabona el rostro. Después de afeitarse, empieza a vestirse, mientras la radio transmite “Cuatro vestidos”. Al finalizar la canción, ya está lista. Se siente bien compuesta, cerca del teléfono, mira el reloj, luego marca un número telefónico).

Jennifer.

Aló? ¿Radio Corazón libre?... Quisiera dedicar algo... Sí, soy yo, Jennifer... Sí, cierto... “Si te pierdo”... Hace tres meses que hago la misma dedicatoria... Ah, a mí me gusta la canción... Entonces a Franco... De parte de Jennifer, que lo espera con confianza... ¿Entonces, entendió?... A Franco... De Jennifer que lo espera confiada... “Si te pierdo” ...Hasta luego y gracias. (Cuelga).

Voz de la Radio.

Aumentaron a diez las víctimas del barrio de los Travesti. Los crímenes se incrementan a vista y paciencia, y la misma opinión pública empieza a rebelarse. Afortunadamente el clima del barrio todavía está calmado. La tranquilidad y la paz que reina en las calles resulta casi desconcertante, si se tiene presente el clima de tensión al que están sometidos los habitantes. Al parecer los investigadores siguen una buena pista, aunque no dejan traslucir ninguna indiscreción. Puede ser que la captura del maníaco sea inminente. (Corte Musical).

Otra Voz.

Y ahora, otra dedicatoria.... A Franco, de Jennifer, que lo espera confiada “Si te pierdo” de Patty Bravo.

(Durante la canción Jennifer se ensimisma poco a poco, se conmueve, canturrea un poco, imita a la cantante, aprieta en su seno un portarretrato que besa en forma repetida. Se concentra completamente. El sonido del timbre de la puerta la sobresalta. Se ordena frente al espejo y abre la puerta. En el umbral aparece otro travesti. Tiene un aspecto menos vistoso que el de Jennifer. El modelo, es el de una distinguida señora de cuarenta años. Está vestida de negro, con un sombrero en la cabeza. Un aire tranquilo y compuesto, pero de vez en cuando, la mirada traiciona una tensión e histeria reprimida por mucho tiempo).

Jennifer.

(Abriendo la puerta)... !Franco!... Ah, perdone, era la misma forma de tocar...

Anna.

No, perdone usted ... si molesto. Vine por un favor un poco extraño... ¿Puedo entrar?...

Jennifer.

Por favor, pase....

Anna.

(entrando)... Me llamo Anna... y vivo dos cuadras más allá. Quería pedirle un favor... Espero no molestarla mucho... Se trata de... Creo que a su casa llegan las llamadas para mí... ¿Sabe?... Con estos problemas de los desvíos telefónicos... Pienso... en resumen, haber detectado que el teléfono que intercepta el mío, es el suyo; y quería pedirle un favor... Como espero una llamada importante que debería recibir a esta hora... quería saber si puedo quedarme a esperarla....

Jennifer.

..Pero... Hasta ahora, señora, en realidad, no he recibido ninguna llamada para una Anna... Y mire, que con estas interferencias telefónicas, me he aprendido de memoria nombres, apellidos y números telefónicos de todo el barrio... Me parece, a veces, ser una telefonista ... Pero, por favor, le ruego... Nos tomamos una buena taza de café... Y esperamos un poco...

Anna.

(Sentándose). No por favor... no quisiera molestar. Parece que usted estaba por salir....

Jennifer.

...¿Yo?... No jamás...

Anna.

No, como la vi tan arreglada...

Jennifer.

¡Ah! estoy vestida así...para la casa... Como espero a una persona que debería venir uno de estos días... A esta hora me arreglo un poco más... Así, si viene no me encuentra en desorden... (Un momento de pausa. luego, mientras prepara el café)... ¿Es usted casada?...

Anna.

(Después de un momento de desorientación)... No señora... O por lo menos no todavía... ¿Y usted?

Jennifer.

... !Eh!... Mi historia es complicada... He estado casada dos veces... y tal vez me case una tercera vez... No tuve suerte con mis matrimonios anteriores...

Anna.

(Al comienzo, dubitativa, luego siempre más segura)... ¿Y tiene niños?

Jennifer.

Sí... dos... Un niño y una niña... El primero está con el padre... En cambio, la segunda, la puse en un internado. Está con las monjas Doroteas en Roma...Un buen internado...

Anna.

...¿Cómo que no los tiene con usted...? ...Podría ser compañía...

Jennifer.

No, señora... por favor... Quiero ser libre... No me gustan los vínculos... Cada verano nos vemos y pasamos un mes de vacaciones en Forte dei Marmi.... Usted sabe... donde va Mina... Siempre la veo... cada año... Antes venía con Pacindrino... Pero desde que creció el muchacho... quiere su independencia... Y lógicamente, ella de vez en cuando se lamenta... que se siente sola... Pero yo le digo.... Mina.... No te debes amarrar mucho a tus hijos.... Porque después es peor... Por lo demás , deben hacer su vida...

Anna.

¿ Y los niños son del mismo padre?

Jennifer

Eh... Del primero sí... Del segundo, no quise... después cuando los deseaba para salvar nuestra unión... No los pude tener... Tuve que ponerle una cruz... después de la operación...

Anna.

Ah...la operaron....

Jennifer.

Sí señora... Me sacaron todo... Un fibroma, es un fibroma... Si no lo hacían a tiempo, se extendía por toda la barriga.... Y no estaría aquí, hablando con usted.... ¡los días que pasé! Y después de todo es muy duro... Primero mi marido no quería hacer más el amor conmigo.... Me decía que le daba asco... Que no le parecía más una mujer... Sucede... Por eso nos dejamos... Había herido mi orgullo... En resumen, nos separamos...

Anna.

Ah, la entiendo... Entiendo que es una operación muy fea... Yo también... Al sexo... Me disgustó mucho... Porque, entienda... la silicona... y está bien... ¿Pero, quiere tener un lindo seno?... Verdadero... Especialmente ahora... con estos travestis que hay... Ya no se puede más....

Jennifer.

... De lo único que estoy contenta... es que no tengo más las molestias de la menstruación... ¡Por Dios!... Me acuerdo, era un castigo... Esos días... Mi carácter cambiaba de acá para allá... Enloquecía..... loca... Nerviosa con los niños.... Con mi marido... intratable... Sin apetito... Vómitos... Siempre con sueño... y esa sangre que salía... esa sangre... siempre me ha dado asco...Tal vez, porque de niña tuve un trauma... Porque mi madre...Usted sabe, otros tiempos, no me había explicado nada.... Me alegro de no tener más esta molestia...

Anna.

Señora, no diga eso... A mí, se me ha terminado desde hace un año... y qué no daría por tenerla todavía... El dolor de no poder tener hijos.....

Jennifer.

¡Por Dios!....tan luego...Usted aún es joven...

Anna.

Señora... eso fue un castigo... un justo castigo, no lo niego... Cometí un grave error.... Entonces tenía dieciocho años... Aún con la cabeza poco equilibrada... Quedé encinta... El no quiso casarse...y aborté... Desde entonces no tuve más tranquilidad... Primero la operación... Después muchas desgracias... Y entendí que fue un castigo...

Jennifer.

Sí...cierto, un castigo... He escuchado que sucede a menudo...

Anna.

(En forma sorpresiva)... Señora, ¿Usted no lee la Biblia?...

Jennifer.

(Sorprendida)... ¿La Biblia?... No... nunca... Algunas veces “Sonrisas y Canciones”... pero la Biblia, nunca...

Anna.

Se equivoca... Anda a tientas en la oscuridad y no lo sabe... Vive cada hora al borde del abismo... faltaría un solo gesto para que se salvara del abismo de la muerte eterna... y de la eterna inquietud...

Jennifer.

¿Y quién lo sabía?

Anna.

Señora en la Biblia está escrita la verdad... La Biblia ha sido mi única fuente de salvación... Después de haber caído tan bajo, el único rayo de sol que me ha iluminado, ha sido la lectura de las Escrituras... Todavía me acuerdo... Era un período en el que estaba siempre deprimida... No sabía qué quería de la vida... Había intentado varias veces quitarme la vida... cuando encontré en mi camino un alma santa... una mano en socorro... Que me explicó todo... Me iluminó... Y así llegué a ser Testigo de Jehová... Señora, tengo que llevarla un día a nuestras reuniones....

Jennifer.

Ah...no lo sé... Le agradezco... Pero no tengo nunca tiempo...

Anna.

No señora, usted debe venir... No puede seguir viviendo en ese estado...

Jennifer.

¡Ah! Lo sé... Pero el hecho es que Franco debe llegar de un momento a otro... Póngase en el caso que no me encuentre... Después ¿Qué le digo?

Anna.

Señora, quiero darle un ejemplo... El sol, la luna, las estrellas... ¿Quién las ha creado?... Dios... los árboles, la naturaleza, las casas, las plantas, ¿Obra de quién es? ¿De Dios?... El mar, los peces, los pájaros, las vacas y todos los animales... ¿Quién los ha puesto en el mundo? Dios... y a nosotros, ¿quién nos ha creado?

Jennifer.

..Dios, Señora, nos ha creado Dios...nos ha creado a Dios para nosotros...

Anna.

...No diga eso, señora, no diga eso... Yo leo vuestra expresión de desorientación y pesar... casi de rencor con el Ser Supremo... Se equivoca... Dios es el padre de todas las criaturas, y como todo buen Padre, conoce nuestras necesidades, señora... Y después, Dios existe, está... Dios está en todas partes... Dios Padre, en cualquier lugar...Se esconde en los rincones impensados de la creación...También en esta habitación... Esta habitación está llena de la esencia suprema de Dios...

Jennifer.

¡Que opresión!

Anna.

Señora, usted bromea y toma en forma liviana mis palabras inspiradas sólo en la contemplación real de la verdadera esencia... Dios está en cada acto de nuestro... Y es la idea de Dios que me ayuda a enfrentar la jornada... Señora, en las mañanas me despierto... pienso en Dios... Yo canto...

Jennifer.

Pienso en Dios y... protesto...

Anna.

¡Señora,...! ¡Qué escucho! ¡Usted blasfema!

Jennifer.

...No señora. Lo decía por decir... !Yo blasfemo!... Algunas veces, algunas palabras un poco más fuerte... Sucede que a veces... con el teléfono... No sé... Sucede... Hay un joven que se burla de mí... Pero yo, con espíritu evangélico, cuelgo, señora... También están los días en que una esta nerviosa... Entonces, salta una palabrota... Pero, sabe... "cretino"... "estúpido", duras, no sé decir las verdaderas palabrotas... Mi madre me dio una educación rígida... También a mí me criaron las monjas... Usted. se puede imaginar.... (cambiando de conversación)... Y.... ¿Le gustó el café?... ¿No quiere otra tacita?...

Anna.

Le agradezco... Era muy bueno...

Jennifer.

...Gracias a usted... Mi pasión es hacer el café... ¿Quiere un cigarrillo?

Anna.

En verdad, fumo uno cada cierto tiempo... Le hago compañía, bueno... (Fuma sin desenvoltura). Esperemos que llegue luego esta llamada,... También porque dejé sola a Rusinela... Y me disgusta... Se pone triste..

Jennifer.

¡Ah!... ¿vive con una amiga?

Anna.

...No señora...Es mejor que una amiga, es una gata...

Jennifer

Ah...Es una gran comodidad tener una gata en la casa...Pero yo no los soporto... Siempre tienes que atenderlos... Y después, ensucian todo...cagan, mean.

Anna.

No, la mía es limpia... ordenada...

Jennifer.

No, yo no tendría tanta paciencia....

(Se escucha un disparo. Las habituales llamadas por teléfono en la lejanía).

Anna.

¿Ha escuchado lo del maníaco?... Ciertas noches me asusto, al llegar sola a mi casa...

Jennifer.

¡Bah!... yo no creo... Pienso que no hay nada de cierto...

Anna.

Pero, como... lo ha dicho la radio...

Jennifer.

Creo que es una excusa para difamar el barrio. Mire... La crónica de esta semana no reportaba el hecho.... No quisiera que un periódico como este no diera una noticia de este tipo...Si fuese verdad...

Anna.

No lo sé... No leo estos periódicos... Leo "Familia Cristiana"...Y algunas veces la revista "Gracia", por alguna receta...

Jennifer

Ah,... "Gracia" no la soporto (Pausa). ¿Y qué llamada por teléfono espera?...Sólo por curiosidad, no por otra cosa...

Anna.

...Eh, señora...es una larga historia... ¿Me permite?

(Anna abre su cartera y saca palillos de tejer. Se intuye que prepara un tejido para niños).

¿Sabe?... Cuando no tengo nada qué hacer, me entretengo en hacer tejidos para niños... Me gusta mucho... sólo que no tengo con quién probarlo... ¿Entonces, sabe lo que hago?... Los pruebo con Rusinela, primero se negaba, después se acostumbró, y le gustó....!Cuanto es hermosa con un gorrito y un chaleco!... Pero... ¿Qué estoy diciendo?... Ah, sí...la llamada telefónica... Verdaderamente, me da un poco de vergüenza el decirlo...Fue una locura que hice... Coloqué un aviso en el diario... Hace tres meses... y estoy esperando respuesta... Hasta ahora no ha llegado nada... Pero eso es culpa de las interferencias... Pero hoy, siento que hablaré con la persona justa... ¿Y usted, ¿tiene novio?

Jennifer

¿Novio?... Nos debemos casar... (Mira la fotografía). Se llama Franco... Es un ingeniero... De Génova...señora. Es buen mozo... Distinguido... Fino...Y me quiere

locamente... No sé lo que le he hecho... pero él sólo tiene ojos para mí... Me lo dice a cada rato... Jennifer, me has embrujado... Desde que te conozco, soy otra persona... espero una llamada de un momento a otro... ¿Quiere otro cigarrillo?

Anna.

No, gracias señora. Cuando me fumo uno es suficiente... No tengo el vicio... Fumo así... Cada cierto tiempo...
(Suena el teléfono).

Jennifer.

...Este es Franco... (Contesta) ¿Aló?... No, número equivocado... (Cuelga).
(Pausa).

Anna.

¿A quién querían?

Jennifer.

... ¿Y yo, qué sé?... No puedo preguntarle a la gente que se equivoca... !Uh!
...Perdone. Tal vez era para usted.... ¡Por Dios! No pensé... Lo siento...

Anna.

No, no se preocupe... Aunque fuera para mí... No era el destino... ¿Sabe?... Yo creo en el destino... Cuando algo está marcado, está marcado... Por ejemplo... ¿Cómo encontré a Rusinela?... una tarde...
(Suena el teléfono, pequeña pausa. Luego Jennifer contesta)

Jennifer

...¿Aló?... Otra vez usted... Equivocado... (Cuelga)... ¿Decía?
(Anna, mientras tanto se ha levantado, dirigiéndose a la fotografía).

Anna.

Nada... ¿esta es la fotografía de su novio?

Jennifer.

Si.... (Rehaciéndose). No, me la tenía que traer apenas regresara... Cosa de días... (Anna muestra también al público el marco vacío. Las dos están inmóviles. Una frente a la otra. Podrían llorar, abrazarse o gritar desgarradas. Pausa. Suena el teléfono. Jennifer reacciona para responder, pero se cruza con la mirada de Anna. Se miran largamente hasta que el teléfono deja de sonar. Pausa).

Anna.

Tal vez es mejor que me vaya... Se hizo tarde, y no quiero dejar sola a...

Jennifer.

A Rusinela... Entendí... Pero señora, qué relación con esa gata... Usted debe liberarse... Usted con un hipotético hombre, lo pone celoso...

Anna.

Está bien, señora... hasta luego.... (pausa)... !Señora!... De nada.... Esté bien... (comienza a retirarse)

Jennifer.

Quédese otro poco... puede ser que llegue el telefonazo...

Anna.

Espero en casa... Hasta luego...

Jennifer.

(Acompañándola). Hasta luego... Si llegara... No se preocupe... Yo la llamo... Entendí donde vive... Esté segura...

Anna.

Gracias... Entonces, hasta luego... (Sale)

Jennifer.

...Hasta luego.

(Jennifer cierra la puerta. Por un breve momento, está inmóvil. Después se sienta en una silla con la mirada apagada, con el rostro entre dureza y pesadumbre. Con un gesto lento deja caer al suelo, el marco con “la fotografía” de Franco. Después de una pausa, siempre sentada, enciende la radio).

Voz de la Radio.

En las últimas horas, otros cuatro travestis han sido víctimas de la locura homicida. Considerando la natural dramaticidad de la situación, y de los riesgos reales que a este punto pueden correr todos los habitantes del barrio, quisiéramos aconsejar mucha atención y la máxima prudencia, sin perder la calma. Hasta que el asesino no sea detenido, es aconsejable quedarse de noche en la casa, y no salir, cuando no sea un motivo importante. Mantener cuidado, cerrando las puertas y ventanas, y, obviamente, evitar que entren en casa personas desconocidas. Además, quisiéramos hacer presente, que el maniático podría ser él mismo, un travesti y, por tanto, esconderse bajo apariencias insospechables.... Inminente, la visita de la Reina de Inglaterra a nuestra ciudad....

Jennifer.

(Apagando la radio)... Ah, sólo faltaba la reina....

(Se levanta. Enciende las luces de la casa. Al exterior, se enciende al mismo tiempo, un aviso luminoso rojo de publicidad intermitente. Jennifer se mira al espejo, va hacia un mueble, saca una botella de brandy, se sirve un poco en un vaso, lo bebe mientras se pone un delantal. Comienza a cocinar, siempre bebiendo y canturreando algún aviso publicitario. Después prepara la mesa para dos, con dos velas encendidas, en actitud muy romántica... Enciende la radio “una sombra” de Mina. Mira por la ventana. Suena el teléfono).

Alò... No, número equivocado... Pero si tú eres Jenisse... Es la primera vez que nos comunicamos telefónicamente, por error...Y ¿qué se dice?... Y nada... Estoy esperando una llamada... ¿Cómo de quién? De Franco... ¿te olvidaste?... en verdad, hace tres meses que no llama... ¿Cómo que no te acuerdas?... Ese, esa noche en la discoteca... Ah, es verdad. Tú no fuiste... Es uno que conocí en la discoteca... Estuvimos juntos, muy bien... Hablamos de muchas cosas...Después él tenía que partir a Milán... Me dijo; en unas semanas regreso... Apenas llego, te llamo... Esto hace tres meses y

medio... Se veía sincero... Crees que no me daba cuenta, que quería engañarme... yo soy romántica, pero tengo sentido práctico de las cosas... Con este me comprometo... ¿el amor?... ¿Y quién piensa en el amor?... Era simpático y buen mozo... Sí, sí...estuvimos juntos. También en la cama... Nada de mal... Fantástico... Todo lo necesario para satisfacerla a una... Terminamos de una vez con el mito de los marroquíes. Están los europeos, que son tan simpáticos.... Ese Franco, por ejemplo... hermoso. Dulce, tierno... delicado. No delicado... lo sabe hacer... En una noche encontramos el entendimiento perfecto... ¿Está bien?... Y después lo quiero... Franquito mío... Franco... ¡Franco!... ¿sabes lo que hago?... todas las noches preparo una nueva cena... Preparo la mesa... con mantel... y copas de cristal y velas... No, no espero a un muerto.... Como eres prosaica.... Las velas son algo bello.... ¿Es romántico?... Está bien... Preparo bien todo.... Me visto yo también... y espero de un momento a otro, el golpe en la puerta... No sé que hace... tal vez llama de la estación.... y dice, en media hora estoy contigo.... Estoy lista, y lo espero.... No te enojés, pero te cuelgo... No quisiera que encontrara ocupado... Ese después piensa que estoy hablando con otro hombre.... Se pone celoso... Cree que lo olvidé.... Y me deja... Entonces, chao... No sé si nos veremos en estos días... No sé por cuantos días se quedará Franco.... Puede que quiera estar sólo conmigo.... Chao, nos vemos, chao... (Cuelga y enciende la radio).

Voz de la Radio.

Continuamos con nuestro concierto de la tarde. Para los radioescuchas que se ponen en contacto en este momento, hemos seleccionado para ustedes lo mejor del repertorio de Mina, y vamos inmediatamente con la próxima canción, “Quisiera que fuera amor”.

(Jennifer comienza a cantar distendida. Hacia la mitad de la canción coge un cordón de la cortina como micrófono. Se inicia la canción “Mentiroso e inconciente”. Deja la cortina, ordena algo en la mesa, se sirve un trago, enciende un cigarrillo, y se sienta... Antes de que termine la canción, comienza a llorar. Suena el teléfono. Jennifer baja el volumen y contesta).

Jennifer.

¡Aló!... Franco.... ¿Cuándo llegaste?... ¿Dónde estabas?... ¿Dónde has estado todo este tiempo?... ¿En Florencia?... ¿Pero, no debías estar en Milán?... Pero tú no eres Franco... No es su voz... Eres tú, otra vez.... ¿Pero, quién eres?... No puedo más, no puedo más... ¿entendiste?... No puedo más, me debes dejar en paz.... ¡No tienes nada que hacer!... ¡Andate a la mierda!

(Jennifer solloza fuerte. Luego, de golpe, enciende la radio “Donde está Zazá”. Se maquilla en forma violenta. La canción y el maquillaje terminan en el mismo momento en el que se va la luz. Apagón).

...!Ayuda!...(Corta instintivamente la radio).... Que tonta... Sólo era la luz... tal vez es un cortocircuito... (Se acerca al teléfono). Nada... Más romántico... Con las velas... (Se mueve agitada).

(Golpean violentamente la puerta. Jennifer se acerca).

¿Quién es?

Anna.

(Desde el exterior) ¡Abra!.... !Abra!.... !Rápido!... Soy yo... Anna... !Rápido!

Jennifer.

(Abriendo)... ¿Qué pasó?

Anna.

(Se precipita en escena, trastornada. Lleva el sombrero al revés, se mueve con convulsiones).

¡Rusiné... Rusinela!... Me mataron a Rusinela.... (Llora)... Después que la dejé, regresé a casa.... Más tarde salí a comprar pescado fresco, antes que cerraran los negocios. Me atrasé un poco, mirando vitrinas.... !Jamás imaginé!... Nunca... Abrí la puerta... Llegaba inmediatamente... se me restregaba en las piernas... Ahora, nada.... La llamé, Rusinela... Rusinela... Entré a la cocina.... (Se interrumpe ahogada en sollozos). La encontré sobre la mesa... descuartizada... Con la cabeza cortada y puesta sobre el plato de la ensalada rusa que había preparado.... Ya no entiendo nada... Pensé, inmediatamente que era el maníaco... y que todavía estaba en la casa... Entonces escapé sin cerrar la puerta. Tomé sólo este cuchillo... Vea... porque si lo encuentro... ensañarse así con esa pobre bestia... Si me tocaba a mí, era mejor... Pero no a mi Rusinela... ¿Qué hago sin Rusinela?... Mejor es que me muera...

Jennifer.

...Eh...Señora mía....Cálmese. Me doy cuenta del shock... del afecto... pero era una gata... Bien... Se busca otra...

Anna.

¿Cómo otra?... !Pero, que corazón tiene en el cuerpo, (repentinamente)! ¡Usted la ha matado!

Jennifer.

¡Yo!... Ni la conocía...

Anna.

(En un delirio creciente)... Le molestaba... Me dijo... Si quería salir, no era libre... Tenía que estar siempre ahí... !los hombres no venían a su casa, por esa gata!... !Tenías asco!... Decían que hacían porquerías juntas.... Entonces, la mató usted... Para sacarla del entorno... Me siguió cuando salí... !No!... No lo niegue, porque sé que es verdad... Me sigue todos los días... Me ha seguido... Y me esperó que saliera de nuevo... Se vistió como yo... para engañar a esa pobre criatura de Dios... entró a mi casa... Rusinela... Apenas la vio, pensó que era yo... Como siempre, se acercó... Usted la tomó en brazos... Primero, la acarició lentamente... después empezó a apretarle el cuello.... Y la ahogó.... después como loca, la descuartizó... !descuartizada!.... Y le cortó la cabeza... Y con desprecio la dejó en la ensalada rusa.... Porque a usted no le gusta la ensalada rusa... le daba asco... era a ella a quien quería... Y ahora me quiere matar a mí... Pero yo no lo permito... Yo la mato con este cuchillo. ¿Ve?... La mato... (Trata de quitarse la vida).

Jennifer.

(Trata de quitarle el cuchillo). ¿Se ha vuelto loca?... Llamo al 113... (La sacude)... !OH!...

Anna.

(Llorando)... Perdóneme... No sé lo que me ha pasado... ese golpe fue muy fuerte... ¿Y esta oscuridad?... (Extrañada)... ¿me puede encender la luz?

Jennifer.

...No... se cortó la corriente... Precisamente antes que llegara usted.... Pero lo curioso es que no hay luz, sólo aquí... En la calle hay luz... (Sospechosa).

Anna.

(Acaricia mecánicamente el cuchillo)... Que lindas rosas rojas... A Rusinela le gustaban las flores...

Jennifer.

Tomemos una buena manzanilla... Así nos calmamos las dos... ¿Por qué no dejamos el cuchillo?

(Jennifer coge el cuchillo y por el resto de la escena, lo mantendrá, escondido de los ojos de Anna).

Anna.

No gracias... A mí, la manzanilla me agita más... No sé, pero si bebo empiezo a reír, a reír y no puedo detenerme... (Ríe en forma compulsiva, para que luego la risa se transforme en un estertor de sollozos)... ¿Por qué no me deja dormir con usted, esta noche?... No puedo volver a esa casa... Me asusta... sólo por esta noche...

Jennifer

No. No es posible... Lo siento, pero espero de un momento a otro la llegada de Franco... ¿y si vuelve, y me encuentra en compañía?... Con una mujer.... Se puede poner celoso... Puede pensar que soy lesbiana.

Anna.

¡No puedo volver a esa casa!... ¡No puedo!... ¿Entiende?

Jennifer.

Tenga fuerza... ¡No puedo hacer nada!

Anna.

¿Y si vuelve el loco, y me mata?... ¡Lo llevará usted sobre su conciencia!...

Jennifer.

¡Basta!... Váyase antes de que la eche por la fuerza... Váyase... Aquí molesta...

Anna.

¡El cuchillo!... ¿Dónde está el cuchillo?... Si llega, me defiende...

Jennifer.

(Acompañándola a la puerta). ¡Hasta luego!... (Cierra la puerta).

(Camina por la habitación. Bebe. Lentamente se agita interiormente hasta transformarse en angustia. Tiene una crisis de sofocación. Va a abrir la ventana, después por temor, se vuelve. Va hacia el teléfono. No tiene línea).

¡Sin línea!... ¡Ayuda!... ¡Socorro!... ¡Tengo miedo! ¡Tengo miedo, no quiero estar sola!... ¡Tengo miedo! ¡Tengo miedo! (Intenta de nuevo con el teléfono). ¡No puedo más! ¡No puedo más!

(Comienza a destruir la casa, al mismo tiempo se rompe la ropa. se golpea. Se saca y bota la peluca. Se limpia el maquillaje. En ese estado, se enreda con el vestido y cae golpeando la radio, que se enciende. Grita. Por un instante parece calmarse. Toma las rosas del florero, las mece. Luego explota en llanto).

¡Mamá!... ¡Mamá!

(Abre un cajón. saca un revólver, se detiene por un instante. Sonríe. Se apunta el revolver a la boca. Dispara un tiro y cae al suelo. Suena el teléfono.

Telón.